

## ELECCIÓN



Cojo el ordenador y voy a ver si, por fin, puedo instalarme ese juego que tanto quiero. Siento agua en mi pie. Es Otto, mi perro, un bulldog francés de un color blanco impenetrable. Lo cojo y me lo pongo sobre las piernas...

- ¡ Jake, a cenar !

Me llama mi madre. ¡Qué raro, si son las 19:30! Otto se baja de un salto de mi regazo y me espera para que me levante. Apago el ordenador y cuando me dirijo a la cocina... veo un pasillo larguísimo. Me dispongo a caminar lentamente hacia el fondo del pasillo, con valentía pero con miedo. Consigo terminarlo. De la nada aparece una puerta. La abro y sale un genio que me dice:

- *Para pasar a la siguiente sala tienes que plantar estas semillas y cuando salgan los árboles, deberás elegir uno y trepar por él. Ten cuidado con tu elección. No te equivoques o habrá consecuencias.*

Me dirijo al jardín. Le pido a Otto que haga uno de sus hoyos para plantar las semillas y, al instante, salen dos árboles preciosos. Me dije para mis adentros:

- Ahora me toca elegir.

Y tenía toda la razón. En ese momento, me acordé de lo que había dicho el genio. Sin pensármelo dos veces elegí el árbol de la derecha. Entre resoplido y ladrido conseguí meter a Otto en la mochila para poder subir al árbol con él.

-Ya he llegado, por fin he llegado - dije. Otto se emocionó demasiado y se me echó encima con tanta fuerza que me caí yo. Empezó a lamerme la cara y, entonces, oí:

- ¡Despiértate vago!



Era mi hermano mayor que me había puesto a Otto encima para que me despertara.

**Manuela Oleiro 1º ESO**